

Retalls de diaris

De la revista " Ibérica". de N.v. juliol/agost 1960. Volum 8è.

" Consejo de guerra contra el Dr. Pujol. - Barcelona, 16 junio. Ibérica: El lunes 13, ante el Tribunal militar presidido por el general Mendoza, se celebró el juicio sumarísimo contra el Dr. Jorge Pujol, joven licenciado en Medicina y Farmacia, detenido con motivo de los sucesos del Palacio de la Música en Barcelona. El Dr. Pujol, era el dirigente de una organización católica juvenil de derechas, llamada " Católicos Catalanes".

" El fiscal militar dijo que en la vista no se planteaba una cuestión regional o política ; él no debía censurar a ningún joven catalán por amar profundamente a Cataluña, va que quien ama a su región ama también a España. La cuestión de fondo, dijo, era la publicación clandestina de una hoja con injurias al Jefe del Estado".

" El abogado defensor (teniente jurídico) dijo que él había iniciado su carrera militar en la Legión y allí había conocido muchos medios de hacer confesar a un hombre cosas que no había realizado, pero que en Barcelona, recientemente, había visto que aún podían aprenderse nuevos medios de esa índole".

" El presidente del Tribunal dió al acusado una oportunidad de hablar. El Dr. Pujol, con toda calma, muy dueño de sí, dijo que no era él, individualmente, el procesado, sino toda una juventud que cree en la libertad y la democracia. Se reconoció culpable de haber colaborado en la campaña " anti-Galinsoga" ; aseguró que él no era el autor de la hoja " Os presentamos al general Franco", de que se le acusaba, "demasiado mal escrita para ser mía " - dijo.

"El Dr . Pujol ha sido sentenciado, de acuerdo con la petición fiscal, a la pena de siete años de prisión" .

- - - - -

De la " Hoja del Lunes", del día 1er. d'agost del 1960, referint-se al partit de futbol, jibat al'Argentina, entre la selecció espanyola i el River Plate:

" Un partido internacional sin el protocolo de los himnos " :
..... " que sepamos, no se ha dicho que se pasó por alto el riguroso y respetuoso protocolo obligado en estos partidos, con los jugadores en posición de firmes atendiendo los himnos nacionales de los respectivos países. En esta ocasión no fué así. Creimos en un olvido el consignar ese extremo en las crónicas de los que cumplieron el cometido desde la capital argentina, pero ratifican los jugadores que no solo no hubo himnos, sino que en esta ocasión lució en el estadio y en solitario el pabellón argentino. Y que lo único que vieron, aunque, claro, con carácter extraoficial, fué un símbolo totalmente desafecto. Esto es grave. De no ser por las afirmaciones de testigos presenciales, nos resistiríamos a creerlo. " .